



Vaya faena la que Herrerías le hizo a la fiesta brava en México.

SABADO 4 DE OCTUBRE DE 2003 ■ MEXICO D.F., AÑO VEINTE ■ NUMERO 6862 ■

Herrerías se encarga de que la muerte no sólo ronde al torero en la Plaza México

□ El juez Ricardo Balderas y el matador *El Glison* denunciaron amenazas de parte del empresario

ENRIQUE MENDEZ

PAG 40

Con rock, literatura, foto y cine, cumple hoy El Chopo 23 años de resistencia

JAVIER HERNANDEZ CHELICO

PAG 8a

HOY

por mí

aribe

SUPLENTO DE LA JORNADA

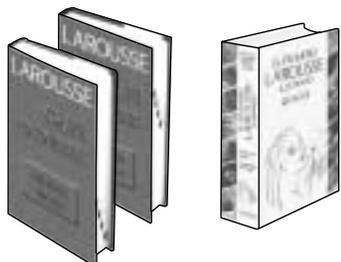
MONOS

4 DE OCTUBRE DE 2003

MIGUEL CONCHA	18
ANA MARÍA ARAGONÉS	18
SAMUEL PONCE DE LEÓN R.	19
ENRIQUE CALDERÓN A.	21
JOSÉ CUELI	4a

OPINION

Recorte y gane:
19 aniversario de
La Jornada



Semana A-4

Cupón válido para la promoción de Dictionarios LAROUSSE.

* Promoción válida hasta agotar existencias
* Aplica solamente en el D.F. y zona conurbada

La Jornada

DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE ■ DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS PAYAN VELVER ■

ALBERTO NAJAR

ENVIADO

NUEVO LAREDO, TAMPS. Poco a poco, desde territorio de Estados Unidos, aparece en el puente la imagen de un agente de la Patrulla Fronteriza, el pelo cortado a rape, lentes oscuros, y a su lado un muchacho de corta estatura, el pantalón y los tenis cubiertos de lodo seco.

Detrás viene una larga fila de deportados, todos con huellas del desierto en sus ropas, algunos con las manos en las muñecas para aliviar el dolor causado por las esposas.

La última entrega de deportados en el Programa Piloto de Repatriación Lateral es como la escena de una película: a mitad del Puente II que une a esta ciudad con Laredo, Texas, los agentes de la Border Patrol ponen en manos de funcionarios mexicanos una lista con los nombres de los repatriados, dan media vuelta y regresan a Estados Unidos.

Obedientes, los deportados empiezan a caminar en fila, casi todos en silencio mientras observan, desconcertados, el caudal del río Bravo. Entre ellos va un grupo de tabasqueños y tres sonorenses que no dejan de bromear, ni siquiera tras permanecer 10 horas esposados.

Y es que pese a las cadenas, la ausencia de agua y comida en ese lapso, y los gritos de los *migras* estadounidenses, para ellos el viaje desde el desierto de Arizona hasta la

Lesiones y vejación, marcas del operativo de repatriación lateral

Encadenamiento y escasa comida, quejas constantes contra la Patrulla Fronteriza

frontera con Texas se convirtió en una aventura: fue la primera vez en sus vidas que se subieron a un avión.

“Se sintió como en la rueda de la fortuna”, dice uno de los sonorenses, ejidatarios de Cajeme. “A mí se me taparon los *oyidos*”, devuelve un tabasqueño de Macuspana.

Extraña manera de olvidar la frustración de haber sido repatriado.

A la mañana siguiente el grupo camina por los alrededores del Puente I. “Estamos tanteando el río”, comenta un tabasqueño ante la mirada entre escéptica y espantada de dos sonorenses. “Yo creo que sí lo cruzamos.”

Quién sabe si lo lograrán.

Allí, con una unidad de la Patrulla Fronteriza en la orilla opuesta del río, lo único claro es la evidencia de cuán frágiles son las estrategias para contener la migración hacia el norte.

Como la más reciente, el

Programa Piloto de Repatriación Lateral, que echó por esta zona a 5 mil indocumentados. No fue gratis: aquí funcionan, desde hace más de un lustro, los planes *Hold the Line* y *Río Grande*, ambos complementarios a la *Operación Guardián*, con la que se *selló* la frontera.

Esos pequeños detalles

Personas lesionadas, algunas incluso con heridas que ameritaron revisión médica en hospitales de Nuevo Laredo; insultos a las mujeres; menores deportados solos; migrantes de estados fronterizos enviados *en paquete* hasta la frontera con Texas, en clara violación a las condiciones ofrecidas por Estados Unidos para aplicar la repatriación *lateral*; y sobre todo, cadenas y esposas para todos los hombres, algunos durante 20 horas seguidas...

Son, explica el cónsul de México en Laredo, Texas,

Daniel Hernández Joseph, algunos de los incidentes que ocurrieron durante las tres semanas que duró el programa piloto, considerado exitoso por la Casa Blanca.

“Dos fueron las quejas más recurrentes: la escasa alimentación y la humillación que implica viajar encadenado y con esposas, peor aún cuando se va con la familia”, explica el funcionario. “Imagínese lo que sintieron los hijos de quien fue deportado en esas condiciones, y la vergüenza del padre por no poder evitarlo.”

Hernández Joseph cuenta que incluso en el primer vuelo las mujeres fueron esposadas, y hubo otro grupo, el que arribó a Nuevo Laredo el sábado 27 de septiembre, que estuvo 20 horas encadenado.

No fueron los únicos abusos. En la última entrega de deportados, una veracruzana, Onésima Pérez, se quejó de que un agente de la Patrulla Fronteriza la agredió verbalmente, mientras que sus compañeros se quejaron de que antes de salir de Nogales, Arizona, hacia el avión en el que se les deportó, en Tucson fueron obligados a formarse con esposas y cadenas colocadas “y nos tomaron la foto del recuerdo, burlándose”.

No fue un caso aislado, pues según el cónsul en Laredo hubo varias quejas contra la Patrulla Fronteriza por maltrato verbal, especialmente de los agentes asignados a Naco, Arizona, población que junto con Douglas aportó la mayor parte de los deportados: 200 de los 300 enviados a diario a Texas.

Más allá del maltrato, lo cierto es que a pesar del optimismo estadounidense el programa no frenará la migración hacia el norte: 28 por ciento de los deportados por Nuevo Laredo se quedó en la ciudad para volver a cruzar,



La humillación y el maltrato resultan insuficientes para disuadir a miles de migrantes mexicanos que, deportados por el programa piloto estadounidense, ya preparan su reintento de cruzar el río Bravo

LA JORNADA